



ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social  
FUNLAM

## ASPECTOS PSICOANALÍTICOS EN *ACERCA DE RODERER* DE GUILLERMO MARTÍNEZ

**Ma. del Carmen Castañeda Hernández**

UABC Facultad de Humanidades. Tijuana, México

**Resumen:** El presente trabajo constituye un estudio de la obra *Acercade Roderer* del escritor argentino Guillermo Martínez desde una perspectiva junguiana de la lucha del *Yo* con la *Sombra*, tomando como ejes centrales del análisis al Narrador y a Gustavo Roderer, los cuales se constituyen como prototipo fundamental de las diferentes rutas que puede tomar el *Yo* durante su confrontación con la *Sombra*.

*Acercade Roderer*, la primera novela del escritor argentino Guillermo Martínez, se publicó en 1992 y fue muy bien recibida por la crítica. La lectura de esta obra abre la posibilidad de identificar elementos que vinculan la literatura y la psicología, por una parte, y la ética y la estética, por otra.

Ambientada en un pequeño pueblo argentino, la obra narra la historia de la amistad y el antagonismo intelectual entre dos jóvenes: el Narrador sin nombre y Gustavo Roderer.

Los dos jóvenes representan tipos de inteligencia completamente opuestos. El Narrador tiene una mente “asimilativa”, disciplinada y práctica, “la que mejor se aviene con la vida”. (Martínez, 2002:38), Roderer, por el contrario, es una inteligencia “creativa”, rebelde y abstracta, que cuestiona las verdades aceptadas y los “argumentos más transitados, lo sabido y comprobado” (Martínez, 2002:38).

El Narrador de *Acerca de Roderer* vive entre dos mundos definidos perfectamente y radicalmente antagónicos. Estos dos mundos muchas veces se confunden y entrelazan, incluso en la seguridad de la vida hogareña del Narrador. Martínez logra interpretar y transmitir los estados emocionales de los adolescentes, con sus miedos, angustias y preocupaciones.

Ya desde el primer capítulo se revela el primer contacto del Narrador con su realidad dividida y en la que él toma lugar en ambas partes. La naturaleza de estos dos mundos es excluyente, y por lo tanto, a pesar de pertenecer especialmente al mundo luminoso, algo de él vive también en el otro lado:

La novela está impregnada de las doctrinas psicoanalíticas junguianas. El sentido psicológico del texto se va revelando desde el inicio. La partida de ajedrez, primer contacto entre los jóvenes, se proyecta como una metáfora de lo que va a ser su relación.

Un duelo en el que yo era el único contendiente y sólo conseguía dar golpes en falso. Esto era tal vez lo más curioso: Roderer no parecía dispuesto a ningún contraataque, ninguna amenaza visible pesaba sobre mis piezas y sin embargo yo no dejaba de sentir ante cada una de esas jugadas incongruentes una sensación de peligro, el presentimiento de que iban configurando algo cuyo sentido se me escapaba, algo sutil e inexorable (Martínez, 2002:15-16).

Desde este momento se presenta el conflicto de Roderer como un problema mental y espiritual que incumbe específicamente al ámbito del conocimiento.

En la antigüedad griega, el autoconocimiento era la base para el desarrollo de la propia personalidad, de acuerdo a la inscripción del templo de Apolo en Delfos: *gnothi seauton* (“conócete a ti mismo”).

De acuerdo a Foucault, la expresión *conócete a ti mismo* se convirtió en máxima y cambió de signo a partir de Sócrates que dejó de relacionar con este precepto al hombre con los dioses y empezó a vincularlo consigo mismo. El símbolo del conocimiento en la novela puede ser interpretado como la

herramienta que da a su poseedor la oportunidad de convertirse en un ser más completo.

En cierto modo, esta novela implica una relectura de algunos aspectos de la tradición occidental con respecto a la ciencia y a la filosofía del conocimiento, partiendo de la interrelación de la afirmación de que el lenguaje explica al mundo y que el mundo explica al lenguaje.

Existe una evidente distancia temporal entre el presente de la enunciación y el del contenido del enunciado, constituida por el recuerdo que el Narrador tiene de Roderer. La evocación va elaborando el relato por medio de verbos de conocimiento: vi, supuse, sé que hubo, reconocí, etc.

Las marcas textuales que logran la atmósfera de misterio en la narración van intensificando las notas de desconcierto, hasta delimitar un espacio sombrío en torno a la imagen de Roderer.

Carl Jung designó como *Sombra* a los aspectos ocultos o inconscientes de uno mismo que el ego ha reprimido o nunca ha reconocido, incluyéndola dentro de uno de los cuatro arquetipos principales del inconsciente.

Este primer arquetipo debe ser integrado conscientemente al proceso de individuación, reconociendo y vivenciando los contenidos de nuestro inconsciente personal. Percibir la *Sombra* es como observarse en un espejo que muestra los recovecos de nuestro inconsciente personal, y, por lo tanto, aceptar la *Sombra* es aceptar el “ser inferior” que habita en nuestro interior.

La novela se caracteriza por su brevedad y el lenguaje conciso y directo. La complejidad de la obra no viene pues del texto en tanto construcción sintáctica sino de la densidad semántica que se va dando por medio de inferencias y conjeturas. La presencia de la *Sombra* como lo no resuelto, lo confuso, lo oscuro, es evidente en la novela, esta *Sombra* que, para los dos jóvenes protagonistas todavía no ha sido integrada en la conciencia y origina infinidad de proyecciones.

La proyección se da cuando la conciencia se niega a reconocer alguna expresión simbólica que está tratando de emerger del inconsciente. Al final la energía del símbolo es tan grande que lo impulsa hacia el mundo físico. Así, la proyección es un acto creativo de la psique para resolver la tensión creada por el problema de la sombra. Es claro que en el Narrador la conciencia se ha negado rotundamente a reconocer la *Sombra*, la cual ha tratado numerosas veces de emerger del inconsciente.

En su mayor parte, la sombra se compone de deseos reprimidos e impulsos que hemos excluido de nuestra propia autoimagen, es decir de cómo nos vemos a nosotros mismos. Estas motivaciones son percibidas como moralmente inferiores para nuestro *ideal* de lo que somos (o más bien dicho de lo que creemos que somos), por lo que también depositamos en la *Sombra* fantasías y resentimientos. De esta manera la *Sombra* abarca en general todas aquellas cosas de las cuales uno no se siente orgulloso.

El ser humano proyecta en un mal anónimo que existe en el mundo todas las manifestaciones que salen de su sombra, porque tiene miedo de encontrar en sí mismo la verdadera fuente de toda desgracia. Todo lo que el ser humano rechaza pasa a su sombra que es la suma de todo lo que él no quiere, pero debe ocuparse en forma muy especial de estos aspectos, ya que cuando rechaza en su interior un principio determinado, cada vez que lo encuentre en el mundo exterior desencadenará en él una reacción de angustia y repudio (Jung, 1995:46).

Jung argumenta que los padres son para el niño los parientes más próximos y más influyentes. Pero tarde o temprano, se reaccionará contra esta influencia; las imágenes de los padres son alejadas en lo posible de la conciencia, y por su influencia persistente, e incluso represiva. Para la realización del *Sí mismo* es imprescindible que el sujeto se dé cuenta de su invisible sistema de relaciones con el inconsciente, o sea con el *Ánima*, para poder diferenciarse de ella.

El *Ánima*, de acuerdo a Jung, es una personificación de todas las tendencias psicológicas femeninas en la psique de un hombre, tales como

vagos pensamientos y estados de humor, sospechas proféticas, captación de lo irracional y relación con el inconsciente. En su manifestación individual, el carácter del *Ánima*, adopta la forma de la madre. El *Ánima*, como todos los arquetipos, presenta aspectos positivos y negativos.

En el preciso momento en que Roderer enfrenta su soledad, enfrenta también los primeros destellos de una imagen femenina, y descubre que esta imagen femenina abarca incluso su propio ser.

—Bueno —me dijo, alzando hacia Roderer sus grandes ojos: ¿no nos vas a presentar?

Dije los nombres y Cristina extendió a Roderer su cara como para que le diera un beso. Lo hizo de un modo absolutamente natural y encantador y Roderer, contagiado por aquel gesto, dio un paso para besarla, pero algo lo detuvo, como si lo hubiera aniquilado un pensamiento espantoso y se quedó inmóvil y aun retrocedió un poco. Hubo un momento de terrible incomodidad. Mi hermana sonrió con heroísmo.

— ¿Ya no se dan besos en la ciudad?

Él nos miró a los dos, consternado.

—Estoy enfermo —dijo (Martínez, 2002:14).

A través de esta proyección del *Ánima*, Martínez logra plasmar la función positiva del arquetipo. Toma en serio los sentimientos, esperanzas y fantasías enviadas por su ánima, las fija y de esta manera surge entonces el material inconsciente. La contemplación de esta imagen conlleva a que el proceso de individuación se vaya haciendo paulatinamente la única realidad y puede desplegarse en su forma verdadera.

Uno de los aspectos centrales que tiene que ver con la *Sombra* es el tema planteado por Martínez sobre la existencia de un linaje, la “estirpe de los elegidos” en donde podemos encontrar la influencia de Nietzsche, el *Übermensch*, capaz de generar su propio sistema de valores, identificando como bueno todo lo que procede de su perseverancia, de su voluntad de poder.

Roderer es una especie de *Übermensch* que produce en el lector una mezcla de fascinación e incomodidad. Una sensación de vacío le embarga: la melancolía, el desprecio del mundo le invaden, la vida le resulta insípida, sólo le interesa el conocimiento. Presa fácil para ser arrastrado al lado oscuro: una vida disoluta que, básicamente, le lleva a desatender sus estudios, principios y relaciones. Se abandona embriagado a esta *liberación* por medio del conocimiento sintiéndose desconcertado y atormentado pero al mismo tiempo afirmando su credo.

Los capítulos sucesivos llevarán al cumplimiento de este camino hacia sí mismo, hacia la *Sombra*. Podemos constatar que en esta novela se plantea, desde el viaje intelectual que emprende Roderer, entre la genialidad y el naufragio, la búsqueda de un tercer camino, una posibilidad más allá del pensamiento binario; alejarse del ser o no ser, rehuir la bipolaridad del signo desde una comprensión *anterior* a esos esquemas que, según Roderer, encierran el pensamiento humano.

*Tanto Roderer como el Narrador se alzan como almas gemelas, arquetipos que configuran el rasgo característico de toda naturaleza singular.*

Cuando al final del libro Roderer se refiere al encuentro definitivo de ese camino “Ábranme, soy el primero...” (Martínez, 2002, p.117) queda la incógnita de si alcanzó esa noción indecible o el territorio del delirio último. En el fondo, esa búsqueda parece remitir a los planteos del posestructuralismo en general y de la *différance* derrideana en particular, que reunía el doble concepto de diferir-ser diferente (en el espacio) y diferir-aplazar-retrasar (en el tiempo).

Martínez parece haber encontrado en las teorías junguianas iluminaciones e intuiciones cuya profundidad y potencial crítico lo fascinaron. El autor está consciente de los límites que plantea un enfoque meramente científico; su acercamiento al psicoanálisis se presenta desde una perspectiva que se aleja de la rigidez metodológica.

## Bibliografía

Bajtin, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México: Ed. Siglo XXI.

Foucault, M. (1985). *Las palabras y las cosas*. España: Planeta Agostini.

Jung, C. (1991). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona: Paidós.

----- (1993). *La psicología de la transferencia*. Barcelona: Paidós.

----- (1995). *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Paidós.

Martínez, G. (2002). *Acerca de Roderer*. Buenos Aires: Ed. Planeta.

Nietzsche, F. (2002). *Así habló Zaratustra*. México: Alianza Editorial.

Sarmiento, A. (2006). "Acerca de Roderer de Guillermo Martínez el *mysterium iniquitatis* en el fin de siglo literario". En: ***Cuadernos del CILHA***. Año 7, no. 7-8 p. 267-279. En <http://bdigital.uncu.edu.ar/fichas.php?idobjeto=1111>. Fecha de consulta: 15/02/11.

Verón, E. (1996). *El cuerpo reencontrado*. Barcelona: Paidós.

[www.eljinetainsomne.blogspot.com/.../guillermo-martnez-me-interesa-que-se.html](http://www.eljinetainsomne.blogspot.com/.../guillermo-martnez-me-interesa-que-se.html) Fecha de consulta: 5/03/11.